

"Chile es hoy un país fatigado"

586347

Roberto Álvarez

Analizar la transición parece estar de moda en el ambiente editorial. A varios estudios publicados durante 1998, se suma esta semana el "Chile la transición interminable" del ex ministro y actual embajador en México, el socialista Luis Maira. Se trata de una edición ampliada y actualizada del libro que el destacado político publicó con LOM a fines de 1998, porque debió incluir algunos aspectos de la detención en Londres del general Pinochet.

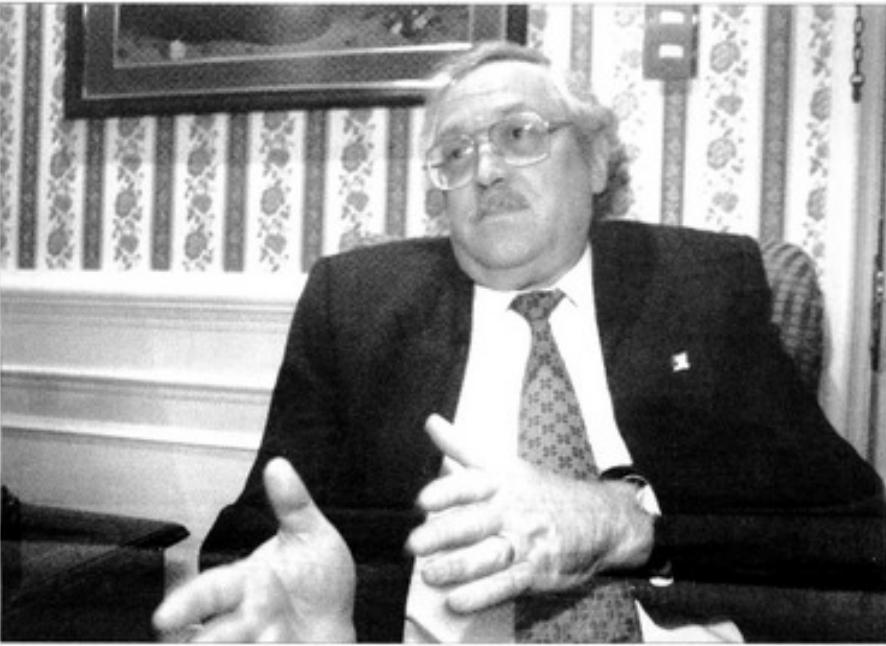
El análisis de Maira muestra un carácter distinto al que realizó su compatriota de partido, Camilo Escalona, en "La transición de dos caras", donde se hace notar la crítica y la autoritaria, elemento que se nota algo ausente en el libro del ex ministro de Planificación del actual gobierno.

"Yo comparto lo de Camilo, pero el propósito de mi libro es distinto, es el examen de un período más largo, no es un examen centrado en la crítica, sino que en dar a conocer la racionalidad y los límites de nuestra transición a nivel internacional", dice.

—Sin embargo, hay diferencias de fondo: Camilo Escalona relativiza el factor de los amarras institucionales en el entramado del proceso democrático, y pone el acento en la incapacidad de las autoridades de avanzar mucho más allá.

—Si, eso es verdad, le asigo al amarrar una enorme importancia, porque los márgenes de maniobra de los gobiernos de la Concertación han sido menores a lo deseable.

—Pero también se



cometieron errores...

—Por cierto, y lo digo también.

—La Concertación tiene una responsabilidad menor, es mucho mayor la de los límites y el terreno minado dejado por el gobierno militar.

Si se hubiera avanzado más rápido, habría saltado por los aires la transición".

—¿De verdad cree eso? ¿De verdad cree que, por ejemplo, la negociación de 1989 fue correcta?

—Yo el año 89 no habría negociado, sino hasta después de las elecciones, con el respaldo de los votos. Pero esa negociación no establece como un límite, se podía decidir no ir a negociar sin que hubiese ningún riesgo. No se debió negociar en 1989 las reformas constituciona-

les. Pero esas son desproporciones atribuibles a la jefatura de la Concertación que en nada empañan el hecho principal, la fuerza de los amares.

—¿Cómo ha afectado la detención de Pinochet al proceso de transición?

—La situación de Pinochet no ha cambiado nada. Sólo ha acentuado algunas cosas, y ha desenterrado viejas oposiciones y rencores en la sociedad chilena. Pero nada de lo que ha pasado en Londres tiene un efecto profundo en la situación anterior. Hay muchas convulsiones y tensiones iniciales, pero sin ningún efecto permanente.

—Se ha hablado de un retraso en los tiempos de la transición.



"La sociedad chilena demócrata en sus prácticas cotidianas, en la voluntad de sus gobernantes, pero desde el punto de vista de la instituciones, no. Somos una semidemocracia", dice Maira.

—Los son efectos secundarios, pero en lo sustancial las visiones del país no se han modificado".

—Antes de la detención de Pinochet usted anotaba en su libro que la reconciliación no era viable. ¿Algo ha cambiado en ese sentido?

—Lo sigo creyendo. Me alegra de haber escrito eso antes de la detención de Pinochet, porque ahora es más notorio que antes que Chile es un país que no puede tener reconciliación.

—Ese es un propósito que está más allá de lo alcanzable, por más que la gente lo desee, y yo entiendo por reconciliación de un país que puede convivir con una misma mirada de su pasado, para tener una mis-

2

Lenguaje y vida [artículo] R. Hevia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hevia, R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lenguaje y vida [artículo] R. Hevia.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)